

Prisionera

Prisionera es una trama que atraviesa a la vez la historia del pueblo judío-sefaradí y la del pasado latinoamericano, corrompido por la discriminación, los pactos, la muerte y la represión. La colectividad judío-sefaradí es el trasfondo de un rompecabezas de persecución ideológica y lealtades inalterables que la represión y el silencio no pueden callar.

“¿Y yo? ¿Dónde había quedado? Ahí atrás, tapada por el maquillaje” es lo que se dice Emilia cuando decide abandonar a su marido y ponerle fin al maltrato. A partir de allí, recorre un laberinto entre el pasado y el presente en la necesaria y liberadora indagación acerca de la verdad.

El regreso a su casa paterna y el alivio que siente bajo la protección y amor incondicional de su padre se transforman en un peso terrible cuando descubre una carta que le revela datos ocultos sobre su identidad: ella es Emilia y también es Laila.

Una tía que la espera con la comida lista desde hace más de veinte años, un nuevo amor y un viejo militante la ayudarán a descubrir que es “prisionera del silencio”. La pregunta por la identidad estalla en mil pedazos; la protagonista de esta novela busca recomponer la imagen con los trozos y encontrar una respuesta imposible.

Prisionera enumera, a través de un relato coral, todas las pérdidas de la libertad que, poco a poco, se revelan como la áspera verdad de una mujer que todavía no se conoce. Se trata de un relato caracterizado por su vigencia y universalidad: el populismo, las dictaduras militares, la guerrilla, los desaparecidos, el antisemitismo, los secuestros, la violencia de género e, incidentalmente, la corrupción. Una novela atrapante por sus peripecias y angustiante por su corrosiva y triste verosimilitud.